



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDAMENTOS

La flota ballenera japonesa se encuentra en travesía hacia aguas de la Antártida con el propósito de llevar a cabo una matanza de 440 ballenas minke (balaenoptera acustorostrata).

El buque factoría Nishin Maru y su flotilla de arponeros rápidos se encuentran navegando hacia el área de cacería ubicada dentro del Santuario Ballenero Austral, (que se encuentra al sur del paralelo 40, con excepción de las aguas jurisdiccionales de la Argentina y Chile, donde se lo estableció al sur del paralelo 60). Japón, único país que votó en contra de la creación del mencionado santuario, (espacios donde sólo pueden cazarse ballenas con fines científicos), realiza desde hace años matanzas similares a las que califica de "caza sustentable" o "científica" (matanza controlada de ballenas). En la temporada de caza '97 Japón mató 440 y 438 en 1998.

Esta actividad violatoria del espíritu y de las justificaciones técnicas con las que se creó el santuario fue condenada por la Argentina y otros estados en el seno de la Comisión Ballenera Internacional (CBI).

Japón y Noruega son los únicos países de la tierra que insisten en reabrir la caza comercial de ballenas, y presionan permanentemente en la CBI para impedir la creación de nuevos santuarios y para aumentar el número de ballenas para cazar.

El enorme esfuerzo hecho por Greenpeace ha logrado detener masivamente esta práctica, pero los números de individuos en las poblaciones de varias especies todavía son bajos.

Amparados en los pretextos de "caza científica" y, en el caso de Japón, el derecho a mantener la tradición de ser un país ballenero, ambas naciones se constituyen en una amenaza para las ballenas.

Y en este marco, ni una ni otra razón constituyen válidos fundamentos para las matanzas que emprenden:

- a) Las 440 ballenas serán, una vez más faenadas a bordo y llevadas a Japón para satisfacer un cercado de carne de ballena que ronda los 60 millones de dólares, lo que demuestra claramente que no se trata de una actividad científica. Y, aunque así fuera, la "caza científica", es un término creado para justificar lo injustificable porque la verdadera investigación científica no requiere matar un solo ejemplar; por el contrario, la mayor cantidad de información se obtiene mediante el estudio de su comportamiento en diferentes lugares y épocas del



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

año. Y para eso, las ballenas muertas no sirven.

- b) En cuanto a la tradición ballenera de Japón, el método que utilizaba hace 300 años, mantenido durante muchísimo tiempo, puede ser respetado sin objeciones ya que no comprometía los niveles de población. Pero las compañías balleneras de Japón, que importaron barcos y tecnologías de Noruega para cazar más rápido y a menor costo, llegaron a cotizar en la bolsa de Tokio y a capturar miles de ejemplares. Cuando la cantidad de ballenas azules y de aleta comenzó a decaer, empezaron a cazar ballenas minke. Ni siquiera Greenpeace, la organización que ha encarado la más seria y férrea lucha a favor de la protección de las ballenas, se ha opuesto a la caza que realizan las comunidades aborígenes ya que tales prácticas jamás comprometieron la viabilidad de las poblaciones de ballenas, y su producido satisface directamente las necesidades alimenticias de la población que las caza. Es la caza comercial lo que ha diezmado las poblaciones de ballenas y ese es el objeto hacia el que se debe apuntar.

Aún en el caso de que intentáramos por un momento soslayar la importancia de mantener la biodiversidad del planeta, otros datos significativos nos llevan a recorrer la misma senda: la industria del turismo ballenero (avistaje de la especie) mueve 500 millones de dólares al año en todo el mundo, cifra que supera ampliamente el volumen que mueve la industria que mata ballenas (unos 30 millones en Japón), que, además, es una industria insustentable.

Greenpeace ha decidido despachar un barco a la Antártica para intentar detener esta nueva matanza.

El rompehielos de Greenpeace, MV Ortic, Sunrise está ya en aguas del continente blanco y desde el sur de Australia cuenta con apoyo aéreo. Hace ya 27 años que miembros de Greenpeace arriesgan sus vidas colocándose con un gomón en la línea de tiro de los arpones. Esta vez será igual hasta que se respete la resolución que establece el santuario austral.

El Comité Científico de la CBI establece que 440 es un número por demás elevado para creer que esta matanza es científica. Las ballenas que mata Japón terminan en las góndolas de los supermercados.

Es por ello que:

AUTOR: Roberto Medvedev



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO COMUNICA

Artículo 1°.- A sus representantes en el Congreso y Senado de la Nación, que vería con agrado que solicitaran al Poder Ejecutivo Nacional:

- a) Que condene nuevamente la matanza de 440 ballenas minke (*Balaenoptera Acustorostrata*) que Japón se dispone a llevar a cabo en aguas de la Antártida, en el área establecida en 1994 como Santuario Ballenero Austral, por la Comisión Ballenera Internacional y que exija públicamente a Japón abandonar la cacería.
- b) Una actitud favorable a la creación del Santuario Ballenero del Atlántico Sur hasta la línea del Ecuador, propuesta que integrará el orden del día de la próxima reunión de la Comisión Ballenera Internacional, que tendrá lugar en marzo próximo en Granada.

Artículo 2°.- De forma.